

RESUMEN EJECUTIVO

# ACCIÓN TEMPRANA

---

## ESTADO DE LA SITUACIÓN 2022



Risk-informed  
Early Action  
Partnership

# Acerca de la Alianza para una Acción Temprana Informada sobre Riesgos

La Alianza para una Acción Temprana Informada sobre Riesgos (REAP, por sus siglas en inglés) fue presentada en la Cumbre sobre la Acción Climática de las Naciones Unidas en septiembre de 2019 y reúne a una variedad sin precedentes de partes interesadas del sector climático, humanitario y del desarrollo con el objetivo de que 1.000 millones de personas estén más seguras frente a los desastres para 2025.

La Alianza se estructura en torno a cuatro metas ambiciosas que procuran impulsar un cambio sistémico en favor de la acción temprana, con el objetivo de reducir el impacto de los desastres. Ofrece un espacio en el que los asociados y las organizaciones alineadas de los diferentes grupos que representan utilizan las ambiciosas metas para movilizar compromisos e inspirar la acción.

## Agradecimientos

La Alianza desea agradecer a Marie Wagner por su labor en la realización de entrevistas, investigación y redacción del presente informe. Sus ideas y los retos a los que se enfrentó contribuyeron en gran medida a la calidad de esta segunda edición de Estado de la situación. Además, también se deben reconocer los aportes de otros miembros del equipo del Global Public Policy Institute de Berlín, entre ellos Clarisa Irene Setiawan, Katharina Nachbar y Julia Steets. Por último, este informe no podría haberse llevado a cabo sin los numerosos asociados y expertos que dedicaron su tiempo y sus conocimientos para informar sobre sus hallazgos.

## Cita sugerida

Wagner, M. (2023). Acción Temprana: Estado de la Situación 2022 Resumen Ejecutivo. Alianza para una Acción Temprana Informada sobre Riesgos. Ginebra (Suiza).

<https://www.early-action-reap.org/accion-temprana-estado-de-la-situacion-2022-resumen-ejecutivo-early-action-state-play-2022>

# CONTENTS

<b>Prefacio.....</b>	<b>5</b>
<b>Llamamiento a la acción .....</b>	<b>6</b>
<b>Resumen cuál es la situación actual .....</b>	<b>8</b>
Avances en materia de acción temprana.....	8
Las cuatro metas de REAP .....	9
<b>Llamamiento a la acción ininterrumpida y recomendaciones .....</b>	<b>11</b>



© PMA / Sayed Asif Mahmud

# PREFACIO

El año 2023 será crucial para la acción temprana: llegaremos al ecuador de la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; se llevará a cabo la Revisión de mitad de período de la implementación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030; y se concluirá el primer balance mundial del Acuerdo de París. No obstante, ya se hace evidente la necesidad de actuar con una urgencia aún mayor en los años venideros.

En el transcurso del último año, se han registrado devastadoras inundaciones en el Pakistán, las recurrentes sequías han llevado al Cuerno de África al borde de la hambruna, y ha habido un incremento en el número de fallecimientos en distintas partes del mundo—incluso en regiones de clima templado como Europa— a causa de las olas de calor. A medida que los impactos del cambio climático se extienden cada vez más, y se hacen más frecuentes y perjudiciales, corremos el riesgo de enfrentar una crisis tras otra, a menos que se logre propiciar un cambio sistémico en favor de la acción temprana.

Ante una realidad tan drástica, es necesario identificar las vías que puedan conectar los compromisos internacionales y las promesas de contribución con las acciones emprendidas a nivel nacional y local. Dichos esfuerzos colectivos son la única manera de propiciar que la acción temprana tenga lugar a gran escala. Los informes *Estado de la situación*, que actualmente se encuentran en su segundo año de publicación, representan un modesto intento para su consecución. En ellos, la Alianza para una Acción Temprana Informada sobre Riesgos (REAP) pone de relieve ejemplos de buenas prácticas

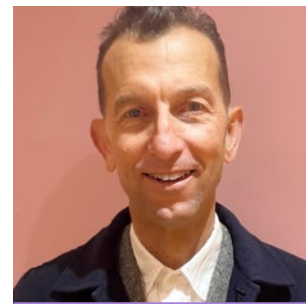
de acción temprana, desde el ámbito mundial hasta el local, y presenta oportunidades que, si se aprovechan de manera adecuada, nos permitirán llegar a más personas con mayor eficacia. Nuestro objetivo, además, es que contribuyan a desarrollar una comprensión colectiva de cómo adelantarse a los acontecimientos y establecer acciones integradas que alcancen y ayuden a las personas vulnerables antes de que ocurran los desastres, en lugar de esperar a que enfrenten las consecuencias después.

Como copresidentes REAP, tenemos un compromiso firme con la visión de la Alianza: conseguir que 1.000 millones de personas estén más a salvo de los desastres por medio de una acción temprana efectiva y a gran escala. El incremento en la frecuencia y severidad de los impactos del cambio climático, tanto en la actualidad como en el futuro, nos indica que la única forma de materializar nuestra aspiración es mediante la unión de esfuerzos y la conjunción de sistemas e instituciones, con el fin de alcanzar un resultado que trascienda la suma de sus partes y que se centre de forma categórica en generar un impacto significativo. Ese es el tema recurrente que figura en gran parte del trabajo de la Alianza, y que, nuevamente, se destaca en el presente informe. Respalamos y recomendamos enfáticamente prestar atención a los mensajes y las sugerencias para la adopción de las medidas presentes en este informe, *Estado de la situación 2022*, y pedimos a cada uno identificar lo que podemos hacer colectivamente para ayudar a que 1.000 millones de personas estén más a salvo de los desastres.



**Kimberly K. Louis**

Copresidenta del Consejo de Administración de REAP y Representante Permanente Adjunta de la Misión Permanente de Santa Lucía ante las Naciones Unidas



**Gerard Howe**

Copresidente del Consejo de Administración de REAP y Jefe del Departamento de Adaptación, Naturaleza y Resiliencia de la Dirección General de Energía, Cambio Climático y Medio Ambiente del Ministerio de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

# LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

---

El año previo a la publicación de este segundo informe del *Estado de la situación* ha demostrado que los efectos del cambio climático no se están desacelerando. Hay, aproximadamente, entre 3.300 y 3.600 millones de personas que viven en contextos altamente vulnerables al cambio climático, por lo que debemos plantearnos el siguiente interrogante: ¿estamos haciendo todo lo posible para garantizar su protección frente a los desastres?

En el presente informe se exponen seis recomendaciones para la acción que buscan ampliar las ya formuladas en el informe *Estado de la situación 2021* y que, a su vez, instan a todas las partes interesadas que trabajan con medidas de acción temprana a realizar los siguientes cambios de manera consciente:

- De “aumentar la colaboración, la coherencia y la comprensión”, según se sugirió en 2021, a poner en práctica, incentivar e institucionalizar la colaboración (recomendaciones 2, 3 y 5).
- De “elaborar recomendaciones claras en materia de políticas”, según se sugirió en 2021, a realizar seguimiento y rastrear la implementación para poner de relieve las áreas donde sigan existiendo deficiencias (recomendaciones 1, 2 y 5).
- De “aumentar la cantidad de fondos”, según se sugirió en 2021, a la ejecución efectiva de los fondos y la presentación de datos financieros (recomendaciones 4 y 5).
- De “desarrollar una base empírica sólida para toda la cadena de valor”, según se sugirió en 2021, a vincular de manera proactiva las medidas de seguimiento, evaluación y aprendizaje a los marcos existentes con el fin de lograr que dichos esfuerzos sean más comprensibles y fáciles de gestionar (recomendación 6).
- De “fortalecer la coordinación de la comunidad internacional y reducir la complejidad para respaldar a los países vulnerables al clima”, según se sugirió en 2021, a transferir poder o fortalecer el papel de los organismos regionales como intermediarios, tanto horizontal como verticalmente (recomendación 1).
- De “fortalecer los vínculos entre la comunidad de acción temprana y alerta temprana, y los enfoques de la adaptación dirigida localmente y centrado[s] en las personas”, según se sugirió en 2021, a comprometerse plenamente con un enfoque que se centre en la sociedad en su conjunto a lo largo de toda la cadena de valor (todas las recomendaciones).
- De “aumentar el intercambio de conocimientos y buenas prácticas entre los países”, según se sugirió en 2021, a desarrollar una mayor comprensión y aumentar la accesibilidad en toda la cadena de valor (recomendaciones 3 y 5).

Las recomendaciones del informe *Estado de la situación* son, una vez más, de relevancia para los actores que trabajan en este ámbito o en uno similar, y la sección final del informe precisa cómo los asociados de REAP planifican impulsar el progreso en cada área.

**1 Fortalecer los enfoques regionales para aumentar la acción temprana**

Las partes interesadas en la acción temprana, con experiencia en el trabajo en diferentes regiones y niveles, deben poner a disposición de los organismos regionales su conocimiento especializado con el fin de fundamentar mejor los enfoques en la acción temprana regionalizados.

**2 Poner en práctica, incentivar e institucionalizar la colaboración**

Para lograr una verdadera incorporación e integración de la coordinación y la colaboración, se debe incentivar y facilitar la actuación (en el caso de aquellos que no cuenten con acceso) de los agentes mediante la asignación de fondos, el intercambio de conocimientos técnicos y el acceso a la toma de decisiones.

**3 Desarrollar una mayor comprensión y aumentar la accesibilidad en toda la cadena de valor de las actividades de alerta temprana – acción temprana**

Para integrar propiamente la colaboración de toda la sociedad es necesario igualar las condiciones, tanto en términos de conocimientos (qué compone la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana, y quién actúa en ella), como de acceso (a dónde acudir para obtener financiación, asistencia técnica y otras formas de apoyo).

**4 Diversificar las fuentes y los mecanismos de financiación, y garantizar que se complementen entre sí**

Los objetivos deben ser: aumentar los niveles de financiación, hacer que la financiación existente sea más anticipatoria (y, por tanto, más eficiente), y aumentar la entrega de la financiación directamente a los niveles nacional y local, en lugar de a través de organismos internacionales como intermediarios.

**5 Garantizar que haya una mejor conexión en toda la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana partiendo de una comunicación de los riesgos bidireccional y eficaz**

Diseñar y desarrollar sistemas eficaces de comunicación de riesgos presenta una forma práctica de explorar cómo incorporar a múltiples partes interesadas y sus necesidades, prioridades y capacidades.

**6 Fortalecer la coherencia de las actividades de seguimiento y mejorar el intercambio de información sobre los avances con base empírica**

Se debe prestar atención a la armonización de una gran variedad de enfoques de seguimiento, evaluación y aprendizaje (horizontalmente), así como a garantizar que las actividades de dichos enfoques recopilen datos en múltiples niveles (verticalmente).

# RESUMEN

# CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL

## Avances en materia de acción temprana

En 2022, los **organismos regionales** se posicionaron de manera más contundente como actores clave de la acción temprana. Entre ellos se cuentan las organizaciones supranacionales, las organizaciones regionales especializadas, los bancos de desarrollo multilaterales y regionales, e incluso los consorcios y los grupos de trabajo regionales. Son estos mismos organismos regionales los que han formalizado de manera más evidente su participación mediante compromisos y planes centrados en acción anticipatoria, y es probable que desempeñen un papel clave en los próximos años, por ejemplo, actuando como un puente entre el nivel mundial y los niveles nacional o subnacional.

A nivel mundial, los gobiernos donantes y otros actores financieros **anunciaron nuevos compromisos de gastos y apoyo técnico** públicamente, o ratificaron o especificaron (partes de) sus compromisos anteriores. Sin embargo, aún está por verse qué parte se desembolsará de forma informada por los riesgos, y no siempre es evidente hasta qué punto los compromisos contribuirán directamente a alcanzar las cuatro metas de REAP. También se ha avanzado en los debates sobre la **respuesta a las pérdidas y los daños** derivados de los efectos del cambio climático, incluido el establecimiento de mecanismos de financiación y de un fondo pertinente de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). La alerta temprana y la acción temprana (si bien esta última en menor medida), son vistas como actividades que forman parte de una respuesta holística a las pérdidas y los daños, por lo que seguirá siendo importante monitorearlas.

Los agentes mundiales también emprendieron iniciativas importantes en 2022 que tienen el potencial de impulsar la colaboración más allá de un único campo o sector en lo que respecta a las medidas informadas por el riesgo. Los dos ejemplos más destacados son la **iniciativa Alertas Tempranas para Todos**, que parte del anuncio del Secretario General de las Naciones Unidas de marzo de 2022 según el cual la comunidad mundial velará para que todos los habitantes del planeta estén protegidos por sistemas de alerta temprana para 2027; y el **Escudo Global contra los Riesgos Climáticos**, al que Alemania dio inicio durante su presidencia del Grupo de los Siete (G7) en cooperación con el grupo de ministros de finanzas de los Veinte Vulnerables y el apoyo de los demás Estados del G7. El objetivo es proporcionar un apoyo financiero más sólido y efectivo para poder abordar los riesgos climáticos con un enfoque sistemático.

La base empírica de las enseñanzas extraídas también aumentó considerablemente a lo largo de 2022, tendencia que continuará de esta forma. Podemos esperar que se dé una mayor investigación académica orientada a la práctica gracias a iniciativas como la **Alianza Académica para las Acción Anticipada (Academic Alliance for Anticipatory Action, 4As)**; fondos de donantes destinados a la investigación en la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana, como **las subvenciones de Horizonte Europa, y la iniciativa canadiense-británica de Adaptación y Resiliencia Climática (CLARE, por sus siglas en inglés)**, uno de cuyos temas de investigación se centra específicamente en la acción temprana informada por el riesgo; e instituciones como el **Centro de Investigación sobre Alertas del University College de Londres (UCL WRC, por sus siglas en inglés)**.



## Las cuatro metas de REAP

**La meta 1** de REAP es que, para 2025, 50 países revisen e integren sus leyes, políticas o planes de gestión del riesgo de desastres/crisis y de adaptación al clima, para asegurarse de que reduzcan el impacto del cambio climático y el riesgo de las personas y el medio ambiente. Los asociados entrevistados para este informe señalaron que, en general, se ha logrado un progreso significativo en la revisión de políticas y estrategias; y que, **teniendo en cuenta las acciones en curso, es posible alcanzar con éxito la meta 1 de aquí a 2025**. Sin embargo, las revisiones no tienen como resultado inmediato la institucionalización de la acción temprana a todos los niveles, entre los diferentes ministerios y entre los actores gubernamentales y no gubernamentales. El Grupo de Trabajo de la Meta 1 de REAP está intensificando sus esfuerzos mediante la realización de un ejercicio exhaustivo de **mapeo de la gestión de riesgos** —el cual, hasta el momento, indica que los asociados están trabajando en 66 países en actividades relacionadas con la meta 1— y la utilización de los resultados para impulsar las sinergias en las iniciativas existentes, así como para identificar las áreas en las que se presentan las principales deficiencias.

**La meta 2** es que, para 2025, 1.000 millones de personas más estén cubiertas por mecanismos de financiación y prestación de servicios conectados a planes eficaces de acción temprana, lo cual garantizará que puedan actuar antes de que se produzcan los desastres y crisis pronosticadas. En términos de financiación concedida, el informe *Finance for Early Action* (Financiación para la Acción Temprana) concluyó que los cinco mayores fondos humanitarios gastaron un máximo de 41,5 millones de dólares de los Estados Unidos en 2020 como parte de sus ventanillas de financiación de acción anticipada; y actualizaciones más recientes, de 2021, muestran un ligero incremento en las cantidades que dichos fondos catalogan explícitamente como “anticipatorias”, excediendo apenas los 45 millones de dólares. Las cifras que provienen de los organismos operacionales demuestran que el número de personas que reciben asistencia es, asimismo, bajo. En un sentido más amplio, las promesas de contribución financiera para las acciones anticipatorias asumidas en 2021 no han sido, en general, respaldadas por compromisos que sean igualmente convincentes y de gran alcance en 2022, y muchas de esas promesas de 2021 no se han convertido en ningún caso en fondos programados. Está claro que será necesario **redoblar los esfuerzos para alcanzar la meta 2 en 2025**.

**La meta 3** es que, para 2025, se hayan invertido al menos 500 millones de dólares en infraestructuras e instituciones de sistemas de alerta temprana para implementar la acción temprana en las comunidades más aisladas y vulnerables. El impulso generado por el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas para que todas las personas, comunidades y naciones tengan acceso a sistemas eficaces de alerta temprana en los próximos cinco años, y la iniciativa Alerta Temprana para Todos, derivada del mismo, se traducen en **buenas perspectivas de alcanzar la meta 3**. Sin embargo, aún quedan por abordar algunos problemas clave, como la falta de cobertura actual de los sistemas de alerta temprana (que asciende hasta el 60% en África), la necesidad de lograr la coherencia entre las diferentes inversiones e instrumentos financieros para emitir alertas tempranas de forma eficaz, y el desafío de integrar los enfoques centrados en las personas en cada elemento de la planificación, el diseño, la implementación y la evaluación de los sistemas de alerta temprana.

El éxito de **la meta 4** implica que, para 2025, 1.000 millones de personas más estén cubiertas por sistemas de alerta temprana nuevos o mejorados —incluida la alerta temprana por olas de calor— conectados a sistemas de gestión de riesgos a más largo plazo, y respaldados por una comunicación de riesgos eficaz y un diálogo público con las partes interesadas. **Es probable que los esfuerzos para alcanzar la meta 4 también se beneficien de la implementación de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos**, pero para asegurarnos de que cumplimos el principio básico de la meta 4 (que las personas en situación de riesgo tengan acceso a información sobre riesgos climáticos basada en el impacto y estén equipadas con la capacidad y los recursos para actuar con prontitud) sigue siendo necesaria una transformación sistémica basada en un enfoque que incluya a la sociedad en su conjunto. Hasta ahora, la mayoría de la actividad se ha desarrollado a nivel de planificación, a menudo con la participación de un grupo compuesto también por grandes agentes, o se ha centrado en el desarrollo de sistemas e infraestructuras. Sin embargo, un esfuerzo concertado para abordar estos desafíos, como el que está llevando a cabo el Grupo de Trabajo de Comunicación de los Riesgos de REAP, puede aportar enseñanzas y buenas prácticas aplicables a toda la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana.



© PMA / Martin Lukongo

# LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN ININTERRUMPIDA Y RECOMENDACIONES

Nuestras entrevistas y análisis de documentos ponen de manifiesto que todas las partes interesadas en la acción temprana deben centrarse en lograr **de forma conjunta** un cambio sistémico en favor de la acción temprana. Las recomendaciones del informe *Estado de la situación 2021* siguen en pie, pero deben aplicarse de forma más sistemática y holística. A pesar de que es posible que repitamos recomendaciones similares, el presente informe reafirma la urgencia de adoptar medidas tempranas a gran escala informadas por el riesgo, pero también se apoya en el llamamiento a la acción de 2021 al tender

un puente entre los dos conjuntos de recomendaciones y destacar cómo pueden ponerse en práctica colectivamente. Cada recomendación se aplica deliberadamente a la gran serie de agentes que deben reunirse para llevar la acción temprana a gran escala. Una vez más, en cada nueva recomendación, la Alianza para una Acción Temprana Informada sobre Riesgos expone las actividades a las que dará prioridad para lograr el progreso. La Alianza también insta a otros agentes a seguir su ejemplo y traducir las recomendaciones en medidas concretas para sus organizaciones.

## Leitmotiv

El *leitmotiv* transversal de estas recomendaciones es que todas las partes interesadas deben **comprometerse a adoptar un enfoque centrado en la sociedad en su conjunto a lo largo de toda la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana**. Las recomendaciones que figuran a continuación incluyen sugerencias sobre qué medidas poner en práctica para lograr este objetivo. En general, el “enfoque centrado en la sociedad en su conjunto”, según se entiende en este informe, incluye, pero trasciende, los enfoques “centrados en las personas”, “centrados en la comunidad” y “centrados en el usuario”. La cuestión no es solo llegar a las comunidades vulnerables y adaptar los mecanismos existentes para un grupo o individuo, sino que se busca fortalecer la justicia social y depositar el poder de la toma de decisiones en

las comunidades. Sin embargo, para lograrlo, se debe priorizar a las personas por encima de la innovación tecnológica y la eficiencia en la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana. En última instancia, la única forma de tener éxito es definiendo las estructuras de rendición de cuentas. Por ejemplo, en el caso de la rendición de cuentas a nivel nacional (gubernamental) frente a las poblaciones que necesitan protección, lo ya dicho implica un compromiso de desarrollar e implementar políticas y planes que sirvan a todas las personas, incluidas las más marginadas. Para la comunidad internacional, esto comprende integrar enfoques que incluyan y se dirijan a todas las personas, en especial cuando pertenecen a grupos marginados.

## Construyendo el impulso desde el informe *Estado de la situación 2021*

Las recomendaciones del informe *Estado de la situación 2021* constituyen la base de la continuación del llamamiento a la acción del presente informe. Cada una de las recomendaciones que figuran aquí proceden de las sugeridas el año pasado.

### Motor del cambio: fomentar la colaboración y vincular la oferta con la demanda (o facilitar un “mercado”)

---

1. De “aumentar la colaboración, la coherencia y la comprensión”, según se sugirió en 2021, a **poner en práctica, incentivar e institucionalizar la colaboración** (véanse las recomendaciones 2, 3 y 5).

### Motor del cambio: compromiso mundial en materia de políticas y prácticas

---

2. De “elaborar recomendaciones claras en materia de políticas”, según se sugirió en 2021, a realizar seguimiento y rastrear la implementación para poner de relieve las áreas donde sigan existiendo deficiencias (véanse las recomendaciones 1, 2 y 5 y el *leitmotiv*).
3. De “aumentar la cantidad de fondos”, según se sugirió en 2021, a trasladar el enfoque de los compromisos a la **ejecución efectiva de los fondos y la presentación** de datos financieros (véanse las recomendaciones 4 y 5).
4. De “desarrollar una base empírica sólida para toda la cadena de valor”, según se sugirió en 2021, a **vincular de manera proactiva las medidas de seguimiento, evaluación y aprendizaje a los marcos existentes** con el fin de lograr que dichos esfuerzos sean más comprensibles y fáciles de gestionar (véase la recomendación 6).

### Motor del cambio: propiciar la apropiación y el liderazgo a nivel local y nacional

---

5. De “fortalecer la coordinación de la comunidad internacional y reducir la complejidad para respaldar a los países vulnerables al clima”, según se sugirió en 2021, a transferir poder o **fortalecer el papel de los organismos regionales** como intermediarios, tanto horizontal como verticalmente (véase la recomendación 1)
6. De “fortalecer los vínculos entre la comunidad de acción temprana y alerta temprana, y los enfoques de la adaptación dirigida localmente y centrado[s] en las personas”, según se sugirió en 2021, a **comprometerse plenamente con un enfoque que se centre en la sociedad en su conjunto** a lo largo de toda la cadena de valor (véanse todas las recomendaciones y el *leitmotiv*).
7. De “aumentar el intercambio de conocimientos y buenas prácticas entre los países”, según se sugirió en 2021, a **desarrollar una mayor comprensión y aumentar la accesibilidad** en toda la cadena de valor (véanse las recomendaciones 3 y 5).

## RECOMENDACIÓN 1

### Fortalecer los enfoques regionales para aumentar la acción temprana

El liderazgo a nivel nacional y local es fundamental para vigorizar la acción temprana. Aun así, los recursos, los conocimientos y las redes que pueden respaldarlos suelen mantenerse en la esfera internacional. Los organismos regionales son cada vez más capaces de actuar como puentes: pueden propiciar un enfoque centrado en la sociedad en su conjunto mediante un intercambio bidireccional de conocimientos, experiencia e información, así como de flujos de financiación. Además, los organismos regionales pueden ser útiles para dar a conocer las necesidades y experiencias existentes a nivel local en

el ámbito internacional; pueden propiciar el aprendizaje interno a nivel regional mediante el intercambio de buenas prácticas entre países; y pueden también actuar como foros eficaces para facilitar un intercambio de buenas prácticas entre regiones. Las partes interesadas en la acción temprana, con experiencia en el trabajo en diferentes regiones y niveles, deben poner a disposición de los organismos regionales su conocimiento especializado con el fin de fundamentar mejor los enfoques en la acción temprana regionalizados

La Alianza dará prioridad a:

- 1 Intensificar el compromiso con los actores regionales para identificar los principales elementos de apoyo y obstáculos ante el logro exitoso de la expansión de la acción temprana, a la vez que se destacan las buenas prácticas y el intercambio de enseñanzas extraídas hasta la fecha, incluidas aquellas que guardan relación con la participación de los agentes a nivel nacional y subnacional.
- 2 Apoyar la difusión y el desarrollo continuos de orientaciones sobre buenas prácticas (por ejemplo, herramientas, listas de verificación o plantillas) para los agentes regionales en una serie diversa de actividades que permitan una acción temprana a gran escala.
- 3 Fomentar diálogos exhaustivos con los bancos regionales de desarrollo con el objetivo de determinar su papel en la ampliación de la acción temprana, tanto en términos de financiación para la creación de sistemas como de ejecución de planes de acción temprana.
- 4 Apoyar los esfuerzos colectivos mediante la promoción de definiciones comunes y enfoques estandarizados de elaboración de informes para facilitar la coherencia y permitir la comparación y rendición de cuentas.



## RECOMENDACIÓN 2

### Poner en práctica, incentivar e institucionalizar la colaboración

Merece la pena reiterar una parte del informe *Estado de la situación 2021*: “La necesidad de colaborar entre diferentes sectores y superar la fragmentación se plantea a menudo como un medio clave para alcanzar una mayor escala e impacto. Sin embargo, hacer esto en la práctica no es tan sencillo; requiere tiempo, esfuerzo y, lo más importante, el requisito para mirar más allá de nuestros propios intereses, mandatos y áreas de influencia”. En 2021 se presentaron varias oportunidades que trajeron consigo la

reunión de diversas partes interesadas. No obstante, para lograr una verdadera incorporación e integración de la coordinación y la colaboración, se les debe incentivar y facilitar su actuación (en el caso de aquellos que no cuenten con acceso) mediante la asignación de fondos, el intercambio de conocimientos técnicos y el acceso a la toma de decisiones. La colaboración de toda la sociedad debe convertirse en el enfoque por defecto en todos los niveles.

La Alianza dará prioridad a:

- 1 Seguir organizando y dando apoyo a reuniones, grupos de trabajo, actos y plataformas que fortalezcan las relaciones y los conocimientos, y determinar formas específicas de sistematizar más ampliamente la creación de conexiones.
- 2 Reunir a expertos de distintos sectores y disciplinas para respaldar oportunidades clave de colaboración, como la iniciativa Alerta Temprana para Todos y el Escudo Global contra los Riesgos Climáticos, así como abogar por incentivos para la participación de un grupo diverso de partes interesadas.
- 3 Reconocer y empoderar a los promotores y embajadores de la acción temprana dentro de las organizaciones asociadas que puedan aportar una visión sobre cómo vigorizar la acción temprana a nivel nacional, regional y mundial, centrando la atención en diferentes prioridades temáticas y geográficas.



## RECOMENDACIÓN 3

### **Desarrollar una mayor comprensión y aumentar la accesibilidad en toda la cadena de valor de las actividades de alerta temprana – acción temprana**

En la actualidad, la “cadena de valor de la alerta temprana y la acción temprana” sigue sin haberse mapeado, lo que genera obstáculos para conectar eficazmente los distintos elementos y garantizar su funcionamiento coherente. También implica que únicamente unos pocos agentes internacionales poseen un conocimiento exhaustivo de la cadena de valor completa, mientras que la verdadera integración de la colaboración a nivel de toda la sociedad requiere la igualdad de condiciones, tanto en términos de conocimientos (qué compone la

cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana, y quién actúa en ella), como de acceso (a dónde acudir para obtener financiación, asistencia técnica y otras formas de apoyo). Resolver este problema constituiría una ayuda para la iniciativa Alertas Tempranas para Todos en términos del objetivo de la iniciativa de ampliar la inclusión de todas las partes interesadas en los sistemas de alerta temprana, así como de conectar los cuatro pilares de la iniciativa y crear puentes en diversos niveles.

La Alianza dará prioridad a:

- 1** Apoyar el desarrollo de un marco conceptual para la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana que defina los diversos componentes de esta, así como las funciones y responsabilidades que respaldan cada uno de sus elementos.
- 2** Realizar un mapeo de la cadena de valor a nivel nacional en un número selecto de países iniciales (por definir), con el fin de aclarar funciones y responsabilidades e identificar posibles deficiencias a nivel nacional.
- 3** Contribuir a las actividades que tienen por finalidad que los acuerdos de financiación relevantes sean claros, por ejemplo, ayudar a comprender qué recursos existen actualmente para apoyar los distintos componentes de la cadena de valor y utilizar la información para facilitar la financiación de la acción temprana.



## RECOMENDACIÓN 4

### Diversificar las fuentes y los mecanismos de financiación, y garantizar que se complementen entre sí

La financiación para la acción temprana aún no alcanza la escala necesaria, en parte porque solamente se ha integrado como prioridad por un grupo limitado de agentes. La cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana tiene el potencial de cumplir las prioridades de múltiples sectores, pero para ello es necesario pensar más allá de los mandatos tradicionales y trabajar en conjunto para identificar los objetivos y planes de acción compartidos. Si se incorpora un grupo más diverso de donantes, será posible que tengan lugar los cambios imprescindibles para contar con un enfoque centrado

en toda la sociedad; dichos cambios incluyen aumentar los niveles de financiación, hacer que la financiación existente sea más anticipatoria (y, por tanto, más eficiente), y aumentar la entrega de la financiación directamente a los niveles nacional y local, en lugar de a través de organismos internacionales como intermediarios. El alcance de los cambios requeridos exigirá una estrecha colaboración entre las partes interesadas en la acción temprana para apoyar a los donantes en su aplicación.

La Alianza dará prioridad a:

- 1 Desarrollar y ejecutar un plan de trabajo sobre cómo involucrar a los actores de la financiación del desarrollo, la financiación climática y el sector privado con el fin de mejorar la cantidad y la calidad de la financiación disponible para ampliar la acción temprana (a la vez que los asociados pertinentes dirigen las diferentes esferas del plan de trabajo).
- 2 Seguir convocando a los principales gobiernos y a otros actores relevantes, como los bancos multilaterales y regionales de desarrollo, para intercambiar buenas prácticas relativas a la financiación de la acción temprana y fijar prioridades, funciones y responsabilidades con el fin de lograr su ampliación.
- 3 Apoyar, mediante la investigación y el intercambio de buenas prácticas, la adaptación de los mecanismos de protección social existentes para garantizar que puedan facilitar la actuación de las comunidades antes de que se produzcan los peores efectos de los desastres.





## RECOMENDACIÓN 5

### **Garantizar que haya una mejor conexión en toda la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana partiendo de una comunicación de los riesgos bidireccional y eficaz**

Definir los enfoques “centrados en las personas”, sin mencionar trascenderlos para adoptar enfoques “centrados en toda la sociedad”, sigue siendo una tarea desconcertante para muchas partes interesadas. El diseño y el desarrollo de sistemas eficaces de comunicación de riesgos, los cuales requieren intercambios de información y conocimientos bidireccionales, presentan una forma práctica de explorar cómo incorporar a múltiples partes interesadas, así como a sus necesidades,

prioridades y capacidades en la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana. El éxito dependerá del apoyo que se preste —tanto político como basado en los recursos— en todos los niveles: el nacional (inclusive el internacional), el local y entre sectores. Las enseñanzas extraídas de estas colaboraciones deben extenderse a otras actividades dentro de la cadena de valor para promover conexiones más estrechas entre las partes interesadas en cada etapa.

La Alianza dará prioridad a:

- 1** Aprovechar la capacidad del Grupo de Trabajo de Comunicación de los Riesgos de la Alianza para determinar buenas prácticas y crear más orientaciones, herramientas y plantillas para reforzar este elemento concreto de la cadena de valor de la alerta temprana – acción temprana, así como fomentar las enseñanzas extraídas (a través de la iniciativa Alertas Tempranas para Todos, por ejemplo).
- 2** Desarrollar un plan de trabajo relacionado con la meta 4 que establezca funciones y responsabilidades claras para los diferentes asociados pertinentes y que defina acciones prioritarias con la finalidad de llegar a la escala deseada.
- 3** Trabajar con socios como la Red Global de Organizaciones de la Sociedad Civil para la Reducción de Desastres (GNDR), el Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias (ICVA), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Nexus, la Red Árabe para el Medioambiente y el Desarrollo (RAED) y Start Network para integrar las perspectivas locales en las actividades de la Alianza.



© PMA / Michael Tewelde

## RECOMENDACIÓN 6

### Fortalecer la coherencia de las actividades de seguimiento y mejorar el intercambio de información sobre los avances con base empírica

Existen datos probatorios que justifican la acción temprana, pero, desafortunadamente, están tan fragmentados como los otros aspectos de los esfuerzos colectivos para que las personas estén más seguras frente a los desastres. Ello socava la utilidad del acceso a los datos y análisis, y puede llevar a una “saturación de pruebas”, lo que se traduciría en una escasa aplicación de buenas prácticas y enseñanzas extraídas. Sin un esfuerzo colectivo en pro de un seguimiento y una evaluación

más coherentes, una ampliación con base empírica para brindar más protección a las personas frente a los desastres podría fracasar. Se debe prestar atención a la identificación de las áreas que es posible armonizar en una gran variedad de enfoques de seguimiento, evaluación y aprendizaje (horizontalmente), así como garantizar que las actividades de dichos enfoques recopilen datos en múltiples niveles (verticalmente).

La Alianza dará prioridad a:

- 1 Implementar sistemas metódicos de seguimiento y evaluación de las actividades de la Alianza para garantizar que los asociados tengan acceso a datos que sirvan para fundamentar su participación y compromiso con la Alianza y con la agenda de acción temprana en general.
- 2 Trabajar con los asociados, incluida la Adaptation Research Alliance y la Alianza Académica para la Acción Anticipatoria (4As), para determinar las cuestiones de investigación concretas que requieren un mayor análisis y comprensión, y obtener el apoyo necesario.
- 3 Realizar una revisión de sus propias actividades para determinar si está teniendo el impacto deseado y cuáles son los elementos que debe cambiar, de haberlos..
- 4 Apoyar las medidas que generan datos coherentes y accesibles, como la base de datos de datos probatorios del Anticipation Hub, para evitar la producción de conocimientos que ahonden las brechas del conocimiento.







**Risk-informed  
Early Action  
Partnership**